



ESFINGE

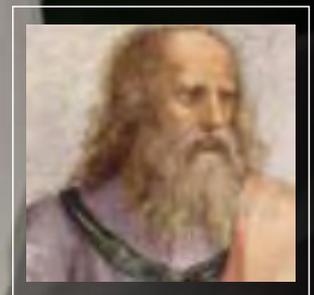
apuntes para un pensamiento diferente



Entrevista Teresa Vesyp.
El Universo cuántico



El loto de los
grandes números



Platón-manía



El poder de la voluntad.
Una historia de
superación.



Editorial

Una de las tareas más apasionantes que suelen entusiasmar a nuestros colaboradores es encontrar los puntos de encuentro entre la llamada Sabiduría atemporal y las disciplinas científicas actuales. Podemos encontrar a estudiosos de las antiguas civilizaciones, o del mundo clásico, que encuentran mensajes muy iluminadores para las preguntas que nos hacemos en este convulso siglo XXI. También en sentido contrario, cada día tenemos noticia de investigaciones científicas, sea en el campo de las ciencias de la Naturaleza, o la neurología, o la psicología social, que parecen corroborar muchas teorías, o tesis que hemos leído en textos arcaicos, maneras de interpretar el mundo que son no ya modernas sino posmodernas, en su audacia y novedad. Ya a nadie le extraña que se diga que practicar la meditación tibetana tiene efectos terapéuticos para enfermedades como ciertos tumores, o reconocer en los textos de algún científico cuántico reminiscencias de los filósofos presocráticos.

No cabe duda que la facilidad para tener noticias de tales investigaciones y conclusiones que nos ofrece Internet es una de las enormes ventajas de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Nosotros queremos aprovechar esta oportunidad que nos ofrecen de avanzar en el conocimiento de las cosas que nos interesan y compartir nuestros hallazgos con vosotros, nuestros lectores.

Y junto a estos intereses, la Filosofía, siempre, como elemento relacionante entre las disciplinas. Con acierto, la Unesco determinó hace varios años destinar un día para promover la Filosofía, como actividad humana, no necesariamente ni exclusivamente académica, sino vital, cotidiana. Los seres humanos tenemos de filósofos mucho más de lo que nosotros mismos creemos y resulta apasionante encontrar ejemplos en el cine, o en las letras de las canciones populares. Se vive mejor con Filosofía, podría ser un slogan muy cierto.

El Equipo de Esfinge.



www.revista-esfinge.com

Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M^a Dolores F.-Fígares,
suddirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática
Fernanda Paz
diseño
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

.M^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Entrevista a Teresa Vesyp

Entrevista realizada por Lucía Prade

Sobre el mundo cuántico hemos entrevistado a Teresa Versyp, profesora, conferenciante y autora de *La dimensión cuántica: de la física cuántica a la conciencia y su más actual lanzamiento: Sobrevolando el Territorio del Quantum*. Teresa nos habla de este mundo invisible y misterioso que nos circunda plenamente, pero que poco conocemos todavía. A pesar de la complejidad del tema, nos explica de forma concisa y clara cuestiones del ahora y del porvenir basándose en un largo estudio mezclando nuevas teorías científicas y antiguos conocimientos esotéricos.

¿Qué nos puede aportar la teoría cuántica en la vida cotidiana?

Las aportaciones en nuestra vida cotidiana son múltiples; en primera instancia te puedo nombrar la tecnología láser, un simple lector de DVD, por ejemplo, los paneles solares que se basan en el efecto fotoeléctrico, un aparato de resonancia magnética o, por ejemplo, un microscopio electrónico.

Por otro lado, la teoría cuántica, al representar un nuevo paradigma, nos ayuda a ver la realidad de una forma totalmente diferente a la que estamos acostumbrados, al regirse por principios completamente distintos a la física newtoniana; con ello puede cambiar creencias que teníamos asumidas como verdaderas y hacernos partícipes de nuevas formas de pensar y actuar. De este modo, puede contribuir a nuestra evolución espiritual.

Recientemente se confirmó la existencia del bosón de Higgs, ¿cuál es la importancia de este descubrimiento?

En primer lugar, su descubrimiento nos dice que

vamos por buen camino con el modelo estándar de partículas elementales, que es el modelo de la física de partículas más completo del que disponemos actualmente. El mecanismo de Higgs nos indica exactamente cómo las partículas adquieren masa, y esta se definiría como la resistencia que se les opone a dichas partículas al moverse por este campo de energía, transmitido por el bosón de Higgs.

Sin embargo, faltaría comprobar ciertos detalles más al respecto para obtener una total seguridad de la existencia de dicha partícula, como algunas vías de desintegración de dicho bosón.

¿Podemos decir que la materia no existe?

Bueno, a nivel macroscópico todos sabemos que la materia existe, bien podemos tocarla y ¡comernos un buen plato de nuestra comida preferida! Cuando se dice que la materia no existe, nos referimos a los dominios subatómicos en los cuales lo sólido se transforma en patrones energéticos y ondas de vibración. A medida que nos adentramos en los misterios del mundo atómico, vemos casi un vacío que no es sino un inmenso campo de energía donde “flotan” los núcleos atómicos, extremadamente pequeños pero fuertemente cohesionados por partículas energéticas llamadas gluones, rodeados por una nube de electrones, que en realidad son ondas estacionarias de vibración. Realmente hermosa, ¿no?, esta descripción del diminuto mundo atómico. Si pudiéramos convertirnos en navegantes por este mundo misterioso, quizás también seríamos partícipes y más conscientes de la existencia de más dimensiones y misterios que nos aguardan.

Se ha comprobado que cristales líquidos reaccionan según la intención del observador. ¿Cómo se explica este fenómeno?

Es cierto, en los cristales es más fácil observar dicha interacción y esto es debido a ciertas propiedades inherentes a los cristales, tales como algunas de sus propiedades físicas (ópticas, efecto piezoeléctrico, piroeléctrico...) y químicas (por ejemplo, la pureza en la composición química de los cristales de cuarzo). Los cristales son muy coherentes en su oscilación, en especial los de cuarzo, y por dicha razón se utilizan en muchos dispositivos electrónicos. La conciencia, como energía sutil, interactúa con las moléculas de los cristales, sobre todo a nivel energético. Esto se puede

es. La intención se presenta de forma instantánea. A veces nos cuesta entender esto desde una visión 3-D, pero veríamos lo fantástico que es si pudiéramos ver todo con una lente de visión multidimensional.

¿Qué influencia tiene la conciencia en nuestra salud física, mental y emocional?

Tal como acabamos de ver, es esencial dicha interacción. Si somos coherentes en nuestra forma de pensar, sentir y actuar, si vivimos nuestra verdad



observar a través de los espectros de absorción infrarroja.

¿Este experimento puede ser la prueba de que el pensamiento influye en lo que hay a nuestro alrededor?

Totalmente; hay muchísimos más ejemplos, tales como experimentos con agua (W. Tiller, Masaru Emoto, Alberto Borrás), con ADN (P. Garjajev & V. Poponin), estudios con niños superdotados en Rusia y China, etc. La conciencia es muy poderosa; por esta razón es tan importante cuidar nuestro pensamiento, ya que este determina nuestra realidad. En nuestro organismo, a través del campo de punto cero, continuamente se intercambian bits de información entre este campo cuántico de la conciencia y nuestro entorno, y no solo nuestro entorno inmediato, sino todo el planeta, hasta el mismísimo universo, ya que a nivel cuántico, se trasciende el espacio y el tiempo, al ser un nivel multidimensional. Hemos de ser conscientes de que instantáneamente se extiende una red de información, y diría que, más que extender, ya



interna, si somos capaces de transmutar energías de ira, temor... y decidimos vivir nuestra vida en amor, alegría y gozo, bien seguro que estaremos más sanos y vitales, en todos los niveles. Y aprovecho para comentarte que con las energías más potentes que nos llegan del centro galáctico, cada vez será más crucial prestar atención a nuestros pensamientos, ya que la realidad manifestada por estos se nos presentará de forma mucho más rápida. Nuestro bienestar dependerá de ello.

¿En qué consiste la medicina holística?

Es una medicina que trata al ser como unidad; por ello en el proceso de sanación es esencial actuar no solo a nivel químico, sino a nivel mental y emocional. Es una medicina que trabaja esencialmente a nivel energético del ser humano. Una visión áurica, una imposición de manos, la biorresonancia, la curación por elixires de gemas, por ponerte algunos ejemplos, serían algunas de las innumerables facetas de este amplio mundo de la medicina holística.



Es sumamente satisfactorio poder tener un feedback con el lector. Para este, el hecho de tener a su disposición una serie de preguntas y respuestas le puede ayudar enormemente en su proceso de aprendizaje de los conceptos y leyes cuánticas, y si además puede disfrutar de una tutoría personalizada, todavía mejor. De este modo puede consultar dudas y hacer preguntas más personales de cuántica relacionadas con su trabajo o estudio personal. Para mí, esta interacción con el alumno me ayuda a ver dónde puedo complementar algún punto, por ejemplo, o incluso puede hacerme entrever alguna conexión que hasta aquel momento se me había pasado por alto.

¿Se puede decir que este es el futuro de la medicina?

Una medicina es mucho más efectiva si tiene en cuenta la globalidad del ser humano y, sin duda, este será un camino a explorar. Como algunos han optado por decir, la medicina del futuro es la medicina de la información: el suministro de patrones de información físico-emocionales-mentales al cuerpo para que se reequilibre y sane. También integrará tecnología que sea capaz de medir los campos sutiles en todos sus parámetros.

En tu nuevo libro, *Sobrevolando el Territorio del Quantum*, presentas una visión holística del mundo cuántico, ¿qué significa?

Hay muchas formas de presentar el mundo cuántico. Yo he optado por presentar la cuántica integrando la conciencia. Asimismo he incluido algunas aplicaciones prácticas en el campo del desarrollo personal que no se encuentran en los libros de física convencionales.

Además la cuántica está íntimamente relacionada con la biología, la medicina, la biotecnología, la psicología, la filosofía, etc. La excesiva parcelación hoy en día hace que perdamos la visión del conjunto. Es necesario volver a trazar puentes interdisciplinarios.

Propones una idea diferente de interacción con el lector, con cuestiones de autoevaluaciones y tutoriales personalizados.

¿Cuál es la finalidad de esta propuesta?

Esto me pasa a menudo con los cursos presenciales. El proceso didáctico es de este modo más rico y eficiente.

¿Crees que en un futuro la cuántica se tornará algo más común y asequible en la vida de la mayoría de las personas?

Y tanto. Esto pasa a lo largo de la historia de la humanidad. Siempre transcurre un tiempo desde que surgen los grandes descubrimientos y teorías científicas hasta que son de dominio público. Ahora este proceso se agiliza gracias al intercambio acelerado de información por los diferentes medios, en especial, como todos sabemos, por internet.

¿En qué proyectos estás trabajando actualmente?

Uno de mis proyectos favoritos es la investigación del Campo de Punto Cero, ya que es la clave de la interrelación de la conciencia con el mundo físico, y también de la obtención de energía libre, proyecto en el cual están embarcadas personas de todo el mundo. También tengo en mente la elaboración de otro libro, que integrará los misterios del espacio-tiempo a través de la teoría de la relatividad y de algunas cosmogonías universales, entre otras muchas aportaciones fascinantes. Me encantan los misterios.

Para saber más sobre Teresa Versyp:
<http://teresaversyp.com>

Ciencia para poetas...
poesía para científicos

¿Cuánto pesa un beso?



Para calcular el peso de un objeto es necesario saber su masa y la fuerza gravitacional del planeta en el que se encuentre. Contrariamente a la afirmación de Aristóteles que dijo los objetos más pesados caen más rápido que los más ligeros, el movimiento no depende del peso, resulta que los objetos con

diferentes masas caen a la misma velocidad, porque la aceleración de la gravedad es prácticamente la misma en todas las partes de la tierra. Cuentan que esto lo experimentó Galileo desde lo alto de la torre de Pisa con una bala de cañón y una bala de madera. También lo experimentó el comandante de la misión lunar Apolo 15, David Scott. Para hacerlo lanzó un martillo y una pluma de halcón en la superficie de la luna. Éste es el vídeo del momento: <http://youtu.be/877kwyTV1Vs>



Pero creo que sobre la gravedad poética podemos escuchar la voz de Alfonsina Storni:

*Esto es amor, esto es amor, yo siento
en todo átomo vivo un pensamiento.
Yo soy una y soy mil, todas las vidas
pasan por mí, me muerden sus heridas.
Y no puedo ya más, en cada gota
de mi sangre hay un grito y una nota.
Y me doblo, me doblo bajo el peso
de un beso enorme, de un enorme beso.*

De la unión de las dos reflexiones nace mi alegría: todos los besos se mueven a la misma velocidad, así que no hay competencia acerca de cuál llega primero.

Sara Ortiz



El loto de los grandes números

“No hay símbolo alguno antiguo que no tenga un significado profundo y filosófico, cuya importancia y significación aumenta con su antigüedad. Tal es el loto. Es la flor consagrada a la Naturaleza y a sus dioses, y representa al universo en lo abstracto y en lo concreto, siendo el emblema de los poderes productivos, tanto de la naturaleza espiritual como de la física”.

H. P. Blavatsky, La doctrina secreta, vol. II, cap. VIII, “El loto como símbolo universal”, pág. 147. Ed. Cárcamo.

Los indos conocían este profundo significado del loto y lo relacionaron con:

1. Todo aquello que surge del fuego y del agua. En el calor y la humedad se expanden los gérmenes de la naturaleza y con él aparecen los nuevos brotes de la primavera. Pero también se refiere a todo lo que nace de la Idea-Fuego y de la Forma-Agua. Del espíritu y la materia. Todo el universo aparecía ante su filosófica y poética mirada como un loto, que es asiento del dios creador, Brahma.

2. La semilla espiritual en el alma humana. Una semilla de un mundo celeste, fuego en una naturaleza de agua, la psique. Es, por lo tanto, símbolo del discípulo, aquel que hace crecer las semillas de verdad depositadas en él por su dios. El discípulo, como el loto, tiene las raíces en el barro de la existencia ilusoria y manifestada, crece silenciosamente a través de las corrientes astrales –de agua–, donde nunca abre el seno interno de su flor. El alma del discípulo se abre sólo a un mundo de ideas fuertes, bellas y elevadas. Y el don de su espíritu vuelve a la fuente de donde surgió, “como la chispa que se sume en la radiación universal”. Es también en el loto el aire quien percibe la tersura de sus pétalos y el fuego del sol quien besa su color.

Pero no hablaremos de estos distintos significados que tanto la filosofía hindú como la egipcia atribuyeron al loto. Tampoco de la pureza, la sobriedad y rectitud, emblemas del sabio con que los chinos lo relacionaron. Tal y como nos cuenta Tcheu Tuen-Yi, la

idea de pureza de que es símbolo, por no manciarse en las aguas pantanosas en que habita, se une a la de firmeza, por la rigidez de su tallo. También en la alquimia china es símbolo de la flor de oro, la perfección o resurrección de la llama espiritual. Para los chinos, tal y como para los íberos en sus cerámicas funerarias, dice del tiempo y sus ciclos en los que el alma abre y cierra alternativamente sus brazos. En China, el tiempo pasado, presente y futuro son en el loto el botón, la flor abierta y la semilla derramada.

En la India, también figuró los siete centros energéticos del ser humano, los chakras, ruedas que giran y entrelazan sus fibras de luz y que se abren como lotos para abrazar la luz y vida que les llega del sol.

Para estas culturas, pues, el loto fue símbolo de la presencia de Dios en la materia. El cielo en la tierra. “Soy como el loto, resplandezco en la Pureza”, dice el Iniciado egipcio. Y es que el loto también significa el corazón sin mancha. Plegadas sus hojas, la forma del loto nos recuerda a la del corazón, y a la pirámide, su imagen geométrica. Ambos representan al universo como morada de Dios. Y Plutarco, el sacerdote de Apolo, dice haber aprendido de los sabios egipcios que el loto de hojas redondeadas es el símbolo del cosmos, y el de hojas triangulares representa a la Naturaleza y su orden piramidal.

¿Y qué tiene esto que ver con los grandes números? ¿Y a qué grandes números nos referimos? Es que la filosofía y matemática hindúes representaron los grandes números que nosotros dificultosamente pronunciamos por imágenes de la naturaleza, símbolos. Y entre ellos, el loto tiene un valor excepcional.

La matemática hindú trabaja, como la occidental, con las potencias de diez. Es herencia hindú el que para nombrar al 365 lo hagamos: 3 por 10 elevado a 2, más 6 por diez elevado a uno, más 5 por diez elevado

a cero: $365 = 3 \times 10^2 + 6 \times 10^1 + 5 \times 10^0$. Esta estructura decimal fue vital para la filosofía pitagórica y para la ciencia-religión egipcia, que lo relacionó con la enéada de Heliópolis, que surge del Espacio puro o Nun, el cero matemático. Para los pitagóricos, los primeros arquetipos fueron los números, de donde surgen la medida o las relaciones entre los seres, o los seres que son relaciones entre números. Para los egipcios, los primeros dioses fueron estos diez primeros números, y todo aquello que no se ajustaba a ellos en sus medidas era progenie del caos. Estos diez números se perpetúan en series sin fin. Contamos hasta diez y hasta cien, diez veces diez, y seguimos hasta mil, diez veces diez veces diez. Pero son estos mismos diez números, que danzan y danzan. Y si bien es cierto que son los diez primeros números la clave del edificio matemático que es la Naturaleza –estos primeros números y sus sombras geométricas–, también es cierto que cada orden numérico tiene un significado cualitativo distinto. Esto lo sabían bien los filósofos hindúes cuando dieron un nombre, un significado y un símbolo distinto a cada potencia de diez. Muchas veces estos nombres son para nosotros intraducibles o de un significado ambiguo, como jaladhi-océano, que expresa el 10 elevado a 14; o kshobhya-movimiento, que es el 10 elevado a 17; o parardha, literalmente “más allá-mitad”, 10 elevado a 12, y que se interpreta como la mitad del camino que lleva a la eternidad; porque la misma serpiente sin fin de la eternidad, Ananta, da nombre al 10 elevado a 13.

Quizás las razones de llamar así a estos grandes números sean razones encriptadas, y el hecho de que los signos del silabario sánscrito se puedan leer también como números tenga mucho que ver con ello. Recordemos que una de las preguntas más difíciles que se le hace al Buda en el Lalita-Vishtara es que sepa nombrar los escalones que nos llevan a lo infinitamente grande y a lo infinitamente pequeño. Que ascienda hasta abarcar el universo y que descienda hasta nombrar, definir y sujetar a la razón las interioridades del átomo. Recordemos esta bella y antigua enseñanza en “Luz de Asia”, del poeta inglés Edwin Arnold (Doctrina Secreta, de H. P. Blavatsky, pág. 721. Ed. Luis Cárcamo, vol III). Cuánto enseña y cuánto encubre, tal es el poder del símbolo. En ella se habla de la serie de las potencias de diez –aunque, como cuenta de cien en cien, se trata sólo de

las potencias impares– hasta llegar hasta asankhya, literalmente “lo innumerable”, o “lo que está más allá de la razón”, que es “la cuenta de todas las gotas de lluvia que, en diez mil años, caerían a diario sobre el conjunto de los mundos”. Por estas gotas debe entenderse los rayos de luz, que durante este tiempo irradian infinitos mundos sobre infinitos mundos, estrella a estrella. Se habla también –fácil, en comparación con lo anterior– del número que permita contar las estrellas de la noche, las gotas del océano y aquel mediante el cual los dioses calculan su porvenir y su pasado. Por el término asankhya también se entiende en el Bhagavad Gita –el manual de filosofía esotérica hindú– la duración total de la vida de Brahma, la friolera cantidad de 311.040.000.000.000 años humanos, que dicen de la duración del universo manifestado, en el que nacen, viven y mueren los incontables mundos. Piénsese en la duración de vida de nuestro sistema solar, según enseñan los científicos, y acéptese esta vida como un eslabón de una larga cadena de diez mil y este número no parecerá tan increíble. Y es que, como afirman los comentarios a esta obra, aun esta cantidad es nada en el océano sin orillas de la eternidad.



Los lotos surgen en este Océano de Luz de la eternidad como crecidas semillas de perfección divina. La Belleza, Armonía, Perfección de lo Divino, brota como un loto con raíces en el mundo manifestado. Para la filosofía esotérica es el átomo un loto, perfecto en su simplicidad, es

un loto la estrella y es un loto un sistema solar como el nuestro. Es un loto la galaxia y es un loto la inmaculada luz del universo. Lotos que abren y cierran sus pétalos en la eternidad. Quizás sea esta la causa de por qué los filósofos hindúes utilizan el loto para simbolizar varios de sus “grandes números”, en cantidades para nosotros imposibles de imaginar. Si el loto resume en sí lo divino de una vida, distinto será si quiere expresar el latido y movimiento del átomo, de la galaxia o del universo en su totalidad, Uno-solo-uno de una serie infinita sin principio ni fin. Recordemos que la iconografía hindú diferencia el simbolismo del loto según su color, número de pétalos y según tenga sus hojas plegadas en capullo, semiabiertas o totalmente abiertas a la luz. Como la semilla del loto dibuja en sus pliegues la forma futura de sus pétalos, representa el loto al número diez y a sus desarrollos, presentes en geometría en el círculo y su diámetro vertical, su símbolo; pues para la filosofía esotérica, la vida surge

como surge la serie numérica del diez, y esta sigue el esquema geométrico de un diámetro vertical que corta y polariza el movimiento ininterrumpido de su circunferencia. Así, el misterio del 10 es el misterio de la unidad en el seno de su circunstancia, imagen que evoca a la del loto. Esto lo sabían los sabios hindúes cuando llamaron a la Unidad, Mahi, “leche coagulada”, la infinita luz estelar que alimenta la vida. Nacen las “unidades” de vida como coagulaciones de esta Luz o Vida-Una, como lotos de immaculada belleza.

De los lotos, el más primitivo y de capital importancia es PADMA, el loto rosa, símbolo de la pureza, de la más alta divinidad y de la razón innata. Nombró al número mil por ser el loto de mil pétalos –Sahasrara–, el trono de la sabiduría, el dios Vishnu. Pero también se convirtió en el nombre de “mil millones” (10 elevado a 9), y más adelante en el de 10 elevado a 14, incluso de 10 elevado a 29; y hasta del absolutamente incomprensible 10 elevado a 119.

KUMUDA es el loto blanco rosado, que nombra al número 10 elevado a 31 (mil trillones) y al 10 elevado a 105.

UTPALA es el loto azul entreabierto. En la filosofía hindú y budista representa el triunfo del espíritu sobre los sentidos. Es la verdadera victoria, y por lo tanto la flor del poder, la que representa a los grandes reyes y a los Iniciados. Esta flor en capullo es, en Egipto, el cetro Sejem, cetro de fuerza, poder y autoridad, asociada a Anubis, a Osiris y a Sekhmet, la diosa leona, cuyo nombre, “la poderosa”, es la forma femenina de este cetro, que aparece portando como Señora que es del Loto. En el Libro de los muertos (Himno 179) está escrito: “Soy el desmelenado que surge de su propio Sejem”, es la imagen del que despierta y abre todos sus poderes interiores como el loto azul entreabre sus pétalos. Es el mismo loto azul a que se refieren los antiquísimos textos tibetanos que recopiló H. P. Blavatsky en su inmortal “Doctrina Secreta”: “Los Reyes de la Luz han partido indignados. Los pecados de los hombres se han hecho tan negros que la Tierra se estremece en su agonía... Las azuladas sedes permanecen vacías. ¿Quiénes entre las morenas, quiénes entre las rojas

ni aun entre las negras, pueden ocupar las Sedes de los Benditos, las Sedes de la Sabiduría y de la Piedad? ¿Quién puede asumir la Flor del Poder, la Planta del dorado Tallo y de la Flor Azul?”. En la matemática hindú nombra al 10 elevado a 25

PUNDARIKA es el loto blanco de ocho pétalos, símbolo de la perfección mental y espiritual. Este loto tiene tantos pétalos como las ocho direcciones del espacio, los ocho puntos cardinales o los ocho elefantes de la cosmogonía hindú. Nombra al elefante que vigila el horizonte sudeste del universo para el dios del fuego Agni. Matemáticamente es el 10 elevado a 27 e incluso a 112.

Lotos, tales son los lotos de los grandes números, el espíritu encarnado agitándose en el átomo, en el Sol y en el Mundo, invocando como potencias de diez que son, la luz divina en senos cada vez más y más grandes. Si nuestra mente se abriera como un loto a la luz, quizás pudiera entender el enigma de los lotos de los grandes números.

José Carlos Fernández



Dividimos nuestra alma en mil caprichos y desperdiciamos el tiempo sin medirlo con monedas.
Séneca

La mejor forma de cumplir con la palabra empeñada es no darla jamás.
Napoleón Bonaparte

Que no sea de otro quien puede ser dueño de sí mismo.
Paracelso

El hombre más feliz es el que hace la felicidad del mayor número de sus semejantes.
Denis Diderot

La virtud solo se aplica a los actos voluntarios, porque la intención es el elemento esencial de la virtud.
Aristóteles





Platón-manía

Uno de los filósofos que más ha fascinado en los últimos 2500 años ha sido, sin duda, Aristocles de Atenas, más conocido por su apodo gimnástico, Platón. Su vida está llena de episodios extraordinarios, más propios de un hombre de acción que de un pensador. Pero es que el filósofo griego no fue un teórico de las ideas, sino que se entregó de lleno a promover un cambio en aquel mundo clásico que se deslizaba casi irremediabilmente hacia la decadencia. En su juventud, además de estudiar a los clásicos del momento, Homero y Hesíodo, se preparó para participar en las Olimpiadas, logrando algunos triunfos. Luego se adentró en las artes y, más en concreto, en el teatro, componiendo algunas tragedias de gran calidad literaria. Pero comprobó con tristeza que tanto en los Juegos Olímpicos como en el teatro se iba dejando de lado el ideal griego de la excelencia, el *aristos*. Por esta razón, cuando conoció a quien más tarde se convertiría en su maestro, Sócrates, quien le inició en la filosofía como modo de vida, quemó todas las obras de teatro que había escrito y se dedicó a conservar el sentido de lo justo, lo bello, lo válido y lo verdadero, para que no desaparecieran de la vista de los hombres.

Sin embargo, este propósito no iba a ser fácil, se ganaría las críticas de muchos de sus conciudadanos, como comprobaba que ocurría con Sócrates. No se amedrentó, viajó a Egipto para forjarse un carácter resistente ante las adversidades, dado que en el país del Nilo existían centros de sabiduría donde enseñaban a dominarse a uno mismo, a no dejarse esclavizar por las circunstancias. Muchos años pasó entrenándose en Heliópolis y a la vez investigando las leyes de la naturaleza para poder ofrecer al mundo una de las filosofías más espectaculares que han salido a la luz.

Una vez de regreso en Atenas, fundó la Academia, una escuela de filosofía que perduró durante casi mil años. Allí enseñó y escribió. Allí preparó a sus discípulos para que pudieran gobernar con justicia. Y así la Academia se convirtió en un foco de conocimiento que irradiaba continuamente la luz de los grandes ideales.

¿Cómo luchó Platón contra la crisis del mundo griego?
¿Cómo combatió el escepticismo, el mercantilismo, la

corrupción de los gobernantes? ¡Con las ideas! Y, ¡qué ideas!

* El mito de la caverna como una alegoría que expresa la imperiosa necesidad de la educación del pueblo para no ser manipulado. Platón dedicó gran parte de sus diálogos a la *paideia*, a la educación. Esta idea ha inspirado a todos los pedagogos que se han preocupado por el bienestar de la sociedad.

* La inmortalidad del alma, demostrada de mil maneras diferentes, fue y es la enseñanza que otorga sentido a la vida.

* El conocimiento que, según el divino Platón, debe basarse en recordar las esencias y no en reunir en la cabeza "gigas" de información.

* El diálogo como forma de encontrar juntos la verdad que hay más allá de cada uno. En el diálogo no es importante convencer al otro, lo importante es descubrir juntos, es hacer amistad de alma.

Es el momento de reivindicar a Platón como el filósofo anti-crisis. Sus ideas son herramientas eficientes para reorientar la vida de los seres humanos. Cuando casi todo a nuestro alrededor se quiebra y se rompe, cuando la corrupción, la falta de educación, el sinsentido, se adueñan de todo, llega el momento de buscar el sentido perdido de la vida. Llega el momento de rescatar aquellos ideales que desde hace dos milenios y medio han sobrevivido a todas las edades medias, a todas las crisis y a todos los amos de la caverna.

En su diálogo sobre la Justicia y el Estado, Platón propone que los gobernantes no deben cobrar por ejercer sus cargos. El Estado les facilitará la manutención y el alojamiento. Pero no pueden tener ganancias de ningún tipo. Solo con aplicar esta recomendación platónica, gran parte de la corrupción actual desaparecería, porque la inmensa mayoría de los políticos saldrían huyendo de los parlamentos y los consistorios. ¡Nos quedaríamos sin políticos! ¡Podríamos comenzar de nuevo!

¡Ea, por el perro, dialoguemos nuevamente con Platón!

Francesc X. Capacete



Por el reino encantado de Maya

La rana y el escorpión

A orillas de un pantano había un escorpión que tenía muchas ganas de cruzar al otro lado.

–Por favor, ¡súbeme a tu espalda ayúdame a cruzar! –le pidió a una rana.

–¡Anda, tú estás loco! –replicó la rana–. ¡Si te subo a mi espalda, me picarás y moriré!

–¡No seas tonta! –respondió el escorpión–.

¿Qué interés iba a tener yo en picarte? Si te pico, te hundes, y si te hundes me ahogo yo también, porque no sé nadar...

Por fin, a fuerza de insistir, el escorpión convenció a la rana y esta emprendió la travesía del pantano cargando al escorpión sobre su espalda.

Pero ya habían llegado a la mitad del río cuando la rana sintió el intenso dolor de un pinchazo y el veneno que le impedía moverse.

–¿Lo ves? –protestó–, ¡me has picado y me voy a morir!

–Ya lo sé –contestó el escorpión–. Y lo siento muchísimo... pero nadie puede actuar en contra de su naturaleza.

Y también a él se lo tragaron las aguas del pantano.

Fábula africana



FILOSOFÍA & ROCK AND ROLL



NACH

EL CAMINO DEL GUERRERO

–Te voy a hablar de Nach Skratch.

–¿De qué?

–Es un tipo que rima hip hop...

–¿Y qué hace un hip hop en esta sección de rock?

Todo, amigo, ¿aún crees que el rock es un tipo con pelo largo, guitarra y batería? Rock, compadre, es juventud, autenticidad, rebeldía y música. Nach cumple los requisitos. Te digo que ni el rap ni el hip hop son lo mío, pero el mundo nuevo que podemos construir entre todos será así: se puede rezar hacia la Meca, en un jardín o en bicicleta. Podemos meditar zen, estudiar a Marco Aurelio y apasionarnos con Tchaikovsky. Comemos arroz chino, estudiamos italiano y cantamos en inglés. Podemos gozar de todo, como decía el oráculo en Delfos: nada en demasía.

No te dejes engañar: la música clásica no es para ricos; el rap no es solo para callejones. Beethoven era pobre e idealista. Gocemos, pues, trozos de ópera sublimes; fragmentos del Quijote alucinantes; episodios de los Simpson inspirados. Déjate aconsejar por gente con criterio. Y desarrolla tu olfato.

Nach tiene filosofía. La filosofía es, según Platón, aprender a vivir, aprender a morir. Te debe dar recursos para discernir. Debe ser práctica y dialéctica, discutible, entendible y compatible.

Nace de lo profundo. Debe ser sincera, basada en la amistad y en la autenticidad. Aunque ve la miseria humana, la critica y la denuncia, apunta siempre hacia lo alto, al bien común, a lo bueno, a lo bello, a lo verdadero.

Miles de niños juegan a aprender sus rimas.

–¿Dónde están tus hijos?

–Viendo la tele.

–¿Solos ante el televisor? Dios, yo me preocuparía...

–¿Dónde están tus hijos?

–Están con Nach.

Bueno, déjalos un rato, que rimen, que aprendan de ese pedagogo nato, rimalotodo, juntaletras, profífilósofo. Ten cuidado, bravo Nach, como sigas así te darán una silla en la Real Academia.

Enlace “El Camino del Guerrero”:

<http://youtu.be/x1FGmH0EUaY>

Aprovecho para que veas el “rap contra el racismo” donde sale Nach, entre otros: http://youtu.be/EKfBuAn_OYs

Héctor Gil

Londres 2012, Una historia de superación



Había una vez, en Corea del Sur, un chico que iba al colegio como tantos otros. Un día, jugando en el recreo, se entretuvo un buen rato con un arco y unas flechas de juguete. Tenía diez años. En Corea del Sur, el tiro con arco es el deporte nacional, así que a nadie le extrañó que lo hiciera. Un profesor del colegio, sin embargo, se fijó en él. Vio que apuntaba buenas maneras, y como todo profesor que se precie, detectó en el chico una habilidad que era más natural en él que en otros. Siguiendo su instinto de estimular las aptitudes de sus alumnos, ese profesor animó a Im, que así se llamaba el chico, a practicar más en sus ratos libres, ya que tan bien se le daba empuñar el arco. Y así, como un Robin Hood o un Guillermo Tell cualquiera, Im Dong Hyun empezó a practicar el tiro con arco, igual que en Europa occidental los chicos comienzan desde muy niños a practicar el fútbol con sus compañeros.

Esto no habría pasado de ser una historia más de las muchas que se repiten en aquel país, si no fuera porque cuando tenía quince años, Im comenzó a perder la vista. No era que necesitara ponerse gafas u operarse para corregir esos defectos de visión tan comunes que suelen aparecer. No. Era que se estaba quedando ciego. Ciego de verdad. Im Dong Hyun fue declarado legalmente invidente antes de cumplir los veinte. Con su ojo derecho ve a 20 m lo que una persona con visión normal ve a 100 m. Y con el izquierdo, ve bastante menos. Esto significa que no es capaz de ver las letras del teclado de un ordenador y que tampoco puede llevar a cabo actividades

cotidianas como conducir. ¿Cómo seguir practicando una disciplina en la que la vista es incluso más importante que el pulso?

Hubo un momento en esta historia en que Im comenzó a desesperarse. Lo que mejor sabía hacer, tirar con el arco, aquello que le hacía sentir que hacía algo verdaderamente bien, comenzó a adquirir una dificultad creciente por aquella circunstancia sobrevenida. Aunque siempre había practicado mucho y había tenido fe en sus capacidades, el adolescente sintió que su mundo se le venía encima. Comenzó a desanimarse y a pensar que tendría que adaptarse a vivir una vida menor, sin poder hacer aquello que más le gustaba y que le ofrecía un nuevo reto cada día para superarse.

Cuando realmente se sintió en la línea que está en el borde del precipicio, donde se ve la profundidad del fondo si se mira hacia abajo o la inmensidad del cielo si se mira hacia arriba, Im escuchó la voz de su padre, una voz que le había acompañado desde su infancia, una voz que destilaba esas pequeñas perlas de sabiduría tan propias de las culturas orientales. "Has sido arquero durante cinco años y eso es mucho tiempo en la vida de una persona como para abandonarlo todo ahora. Intenta recordar lo que sentiste la primera vez que disparaste una flecha con un arco y vuelve a disfrutar. El tiempo es demasiado valioso como para darse por vencido". Entonces, Im pareció despertar de su letargo. Se sujetó con fuerza a las palabras de su padre y se propuso mantenerse fiel a aquel consejo paterno.



Londres. No podía ver como los demás, pero ¿qué importancia tenía esto?

Cuando todavía no se había encendido la llama olímpica, participó en las pruebas preliminares de clasificación, que siempre se realizan un poco antes de comenzar oficialmente los Juegos. Con 26 años, Im Dong Hyun se plantó en los noticiarios de todo el mundo. En las pruebas clasificatorias, ¡había batido el récord del mundo!

Im Dong Hyun estableció una nueva plusmarca mundial en la modalidad de 72 flechas, con 699

puntos, una disciplina que exige darle a un blanco a 70 metros, preferentemente a un círculo de 12,2 centímetros de diámetro... No fue casualidad, pues acertó no una vez, sino muchas. Casi todas. Un 97% de eficacia. Insólito.

Su plusmarca fue la primera de Londres 2012.

Y en el reino de los ciegos, el arquero fue el rey.

Esmeralda Merino

Decidió que no pondría sus resultados en manos de lo que no tenía, la vista. Pondría su futuro en el esfuerzo, la constancia y la capacidad de adaptarse a las nuevas y adversas circunstancias. Eso sí lo tenía. Y lo podía acrecentar cada día más. Podía distinguir los diferentes colores del blanco. Suficiente. Los arqueros pueden lograr un máximo de 10 puntos por flecha golpeando en el círculo dorado del centro de la diana, y precisamente el dorado es uno de los colores que Im puede percibir. Allí van muchas de las flechas que lanza. Allá, en la lejanía donde se coloca la diana, nada está decidido ni para Im ni para nadie.

A partir de aquel momento y poco a poco, fue mejorando sus marcas y empujando nuevas barreras. Tanto mejoró que un buen día se vio formando parte del equipo nacional de tiro con arco, y eso no lo conseguía cualquiera, ni siquiera viendo como el resto de la gente. Y era un equipo que ganaba muchas competiciones internacionales, porque su país arrastra una larga tradición en este deporte.

Im comenzó a sumar victorias importantes. Llegó a obtener cuatro títulos mundiales y otras tantas medallas de oro en los Juegos Asiáticos, el equivalente a los campeonatos de Europa para los de este lado del planeta, y con su equipo también consiguió la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 y de Pekín 2008.

La vida había vuelto a sonreír. Tenía el respaldo de todo un país, la admiración oficial de los dirigentes del deporte surcoreano, las sabias palabras de su padre resonando en sus oídos, el recuerdo de los duros tiempos vividos pero superados y ahora, en el año 2012, acudió con sus compañeros a la cita olímpica de



Energía realizadora



Nuestra propia experiencia personal y la observación desapasionada de la historia nos muestra que la energía realizadora es la fértil agua que da vida a los pueblos. Cuando está guiada por nobles ideales puede construir el maravilloso “edificio civilizatorio” donde la humanidad realiza en cada tiempo histórico lo mejor de su condición humana.

A nivel personal se expresa como esa luz individual, energética voluntad que expresa toda nuestra riqueza y da vida al magnífico potencial que espera realizarse.

Una actitud activa ante la vida pone las riendas del futuro en las manos de nuestra voluntad. Por el contrario, el abandono de uno mismo, la pasividad y la abulia tan solo nos convierten, como en el cuento oriental en que las aguas de un río se pudren al estancarse, en una sombra de lo que podríamos llegar a ser.

Hace falta poner en marcha en la vida nuestro potencial realizador permaneciendo siempre activos en lo mental, emocional o físico, pues la energía no se gasta sino que fluye por los canales que la hacen circular.

“La vida vale por el uso que hacemos de ella, por las obras que realizamos”, decía el filósofo Jose Ingenieros. De nada vale saber lo que queremos si no nos esforzamos en

hacerlo realidad.

Ni el más elevado pensamiento tiene validez en nuestro actual estado evolutivo si no mueve nuestra voluntad, que es el impulso de realización del ser.

¿Hemos observado cómo nuestra vitalidad está en íntima relación con el estado de ánimo? Son precisamente las altas emociones y sentimientos los mejores impulsores de nuestra energía realizadora. Y esos altos sentimientos nacen de la mano de elevados pensamientos.

Por el contrario, las actitudes críticas, pesimistas o simplemente autocompasivas minan nuestra vitalidad hundiéndola en una inercia y debilidad continuas.

En el cuento oriental que antes mencioné, se narra cómo el dios Indra hizo salir al cenagoso río de su putrefacto lecho, enfrentándole a las rocas e incómodos desniveles. La inercia solo se vence por la acción que, siguiendo el camino trazado, trata de vencer toda adversidad. Solo la actividad produce vida.

La energía ha vitalizado el desarrollo del universo. Es, pues, el canal que da vida al plan evolutivo, a la plasmación de los arquetipos en el mundo manifestado.

El permanecer ociosos nos hace extraños a la misma vida y a su rítmica marcha.

Hay un estrecho vínculo entre energía, juventud y entusiasmo. Pero más allá de ser la juventud la que produce energía y entusiasmo, es la presencia de estas dos lo que nos torna jóvenes interior y exteriormente. Los ideales latiendo en el corazón (entusiasmo) y la actividad, son llaves de la “Afrodita de oro”.

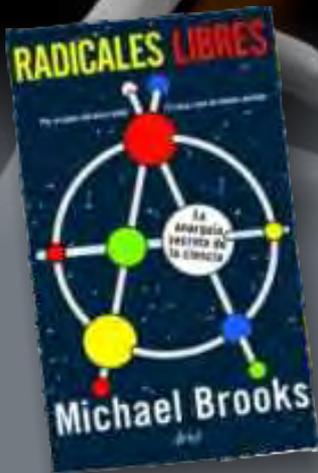
Recientemente se está descubriendo cómo en los ancianos el realizar ejercicios de gimnasia vuelve activos procesos de rejuvenecimiento celular que se creían irreversibles por la edad.

Esta energía realizadora es impulso hacia delante, es afán de renovación, es vocación de progreso y perfección. Cuando caemos en la pasividad renunciamos a la vida, renunciamos a nuestra cuota de libertad y acabamos poniendo nuestro destino en manos ajenas. La dignidad que nace de la necesaria libertad de ser y de poder hacer se ahoga en la indiferencia de la renuncia a uno mismo.

No basta con pensar en lo que soñamos, en lo que creemos justo o bueno; es necesario poner todo nuestro esfuerzo en su realización. Si esa energía no es fuerza bruta, sino inteligente impulso y constante dedicación, llegaremos adonde nos proponamos. “Si vas por un camino que tus manos construyen día a día, llegarás al lugar donde debes estar” (Máximas egipcias de Ani).

El universo pone en nuestras manos un infinito caudal de energía realizadora. Pongámoslo en marcha para que mueva los resortes del futuro.

CUÉNTAME UN LIBRO



La importancia que la ciencia ha tenido y sigue teniendo en nuestros días es algo que no cabe poner en duda. El inmenso esfuerzo humano y económico, la creatividad, la elegancia de muchas de sus teorías, los resultados y el impacto en nuestras vidas resultan difíciles de comprender y de obviar. La ciencia está presente en todas las esferas de la sociedad, es uno de los pilares que nos ayuda a comprender el mundo en que vivimos. ¿Quién no se ha dejado llevar por las extraordinarias cualidades de sus cultivadores, abnegados científicos que persiguen la verdad por la verdad...?

Podríamos seguir así el resto de esta reseña y repetir la visión romántica de multitud de biografías, libros de historia y divulgación, documentales que nos presentan la epopeya científica como una magna empresa ajena al lado humano, demasiado humano. Precisamente, este aspecto es el que pone de relieve Michael Brooks en un libro que merece la pena ser leído, comentado, tertuliar sobre él... porque cuando uno termina de leerlo ya no verá jamás igual a esos científicos que uno tanto admiró en su adolescencia.

Toda una retahíla de artimañas, engaños, competencias desleales, trampas y zancadillas, falseamiento de datos, teorías que no se pueden demostrar, drogas estimulantes, estrés por publicar, campañas de desacreditación... Pocas son las maldades que no aparecen en el catálogo que nuestro autor relata con precisión y amenidad. Tal vez el asesinato..., pero tendría que repasar el libro.

Pero Brooks no lo hace con una intención denigratoria. Él mismo es físico cuántico y asesor de diversas publicaciones científicas. Sabe de lo que habla y lo cuenta de una manera que cuando uno inicia la lectura de este volumen de poco más de trescientas páginas, ya no puede dejarlo, atrapado por una sensación de escándalo, curiosidad y bastante desasosiego. Los científicos son seres humanos y, como tales, están atrapados en pasiones, celos, envidias y obsesiones por las que, por descubrir un remedio a una enfermedad, son capaces de inocularse bacterias para observar las reacciones en sí mismos o practicar autooperaciones para probar nuevos métodos quirúrgicos. Una mezcla de zafiedad y heroísmo que hace que la ciencia actual cobre unas dimensiones desconocidas. Fuera del gran relato construido sobre la figura del científico aséptico y desapasionado, cerebral y ecuánime, encontramos comportamientos que dejan mucho que desear o que se arriesgan hasta extremos de poner en peligro su propia vida o, peor, la del vecino.

¿Qué pensarían si les dijese que muchos científicos hicieron y siguen haciendo uso de sustancias psicoactivas para estimular su creatividad, para comprender mejor los problemas que están analizando? ¿Y de la existencia de falseamiento de datos aceptados por todo el mundo en publicaciones científicas de alto nivel, aunque es común mirar para otro lado? Y por qué no hablar de las persecuciones implacables para aquellos que se salen de los caminos trillados del paradigma comúnmente aceptado. Ostracismo que ha provocado la muerte de algunos, para luego ser inmediatamente rehabilitados a la vista de todos.

Si alguien idolatra la ciencia por encima de todas las cosas, que lea este libro... Aun así, sigo pensando que lo mejor del pensamiento humano, de los esfuerzos por comprender el misterio de la vida y del ser humano, la mayor creatividad está en eso que llamamos ciencia, a secas.

Lean, lean...

Pepe Ruiz



EL REGRESO

Vuelven de nuevo a mis playas
los veleros que hace tiempo
se perdieron
sobre el azul del océano.

Vuelven limpios, renovados,
veo sus velas chiquitas
que se acercan lentamente
en lontananza.

Mi corazón se alborozó,
mi sonrisa les aguarda...

¡Venid!

¡Regresad a vuestra casa!
Tengo ropa preparada
para quitaros el frío
que sintierais en el alma.

Mis costas son tierra firme.
En mis entrañas se esconden
cientos de piedras preciosas.

Ni siquiera las conozco,
pero ¡son para vosotros!
En mis ríos canta el agua.

¡Vamos sin pausa! ¡Venid!
¡Regresad a vuestra casa!
Curaremos las heridas
que la tormenta os hiciera
en el fondo de las barcas.

Y más tarde, como antaño,
volveremos a asomarnos
a lo profundo del cielo
y sentiremos muy dentro
que las estrellas nos miran.

¡Benditas olas del mar
que acercasteis el mensaje!

¡Bendito viento,
que aproximaste hasta ellos
el perfume del hogar!

En mis playas os espero.
Las antorchas se encendieron
y en mi lar ya brilla el Fuego...

Teresa Cubas LARA



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Protección
Patrimonio Intangible
Civilizaciones Antiguas
www.unesco-heritage.org

**Día Mundial de la Filosofía
proclamado por UNESCO**

CONGRESO:



Organización Internacional
Nueva Acrópolis

FILOSOFÍA PARA LA VIDA COTIDIANA

10 de noviembre de 2012

Centro Imaginalia, Avda. General Marvá, 16, 03004 Alicante

Ponencias:

Sábado 10, de 10:30 a 13:45

"La carta VII de Platón y su aplicación en la actualidad"

José Osuna Expósito, Master en Derecho Internacional,
Derechos Humanos y Cooperación al Desarrollo,
Presidente de UNESCO-Club Heritage

"El asesoramiento filosófico"

Joan Méndez Camarasa, Filósofo asesor. Licenciado en Filosofía,
Máster en Práctica Filosófica y Gestión Social
Presidente de la Asoc. De Filosofía Práctica de Cataluña

"Para resolver los conflictos: Filosofía"

María Dolores Fernández-Figares
Periodista, Dra. en Antropología,
Coordinadora en Andalucía de
Nueva Acrópolis

Sábado 10, de 17:30 a 20:00

"Aportes de la filosofía a un mundo en crisis"

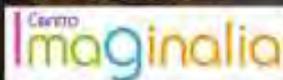
Juan Adrada Lozano, Experto en Comunicación,
Dir. Centro Imaginalia

"El camino filosófico de la felicidad"

Miguel Ángel Padilla Moreno, Filósofo. Experto en Coach
Presidente Red de Ética Universal
Vicepresidente UNESCO - Asoc. Málaga Pro-diálogo

Exposición didáctica "Quiero ser yo pero el mundo no me deja"
Durante el Congreso en Sala de exposiciones del Centro Imaginalia

Colaboran



Entrada libre. Reserva donativo 5€

Teléfono: 965 212 2 41
Teléfono móvil: 696 527 631

www.centroimaginalia.org
filosofia.nueva-acropolis.es